



Carta Epistolario De La Memoria Convocatoria 11 De Septiembre

Domingo Antonio Sepúlveda Castillo (5 de Octubre 1973)

Querido abuelito Domingo:

Ya son bastantes años sin ver tu rostro imaginario años de imaginar una presencia tanto que contar, tanto que decir que resumir una vida de un país llevaría una eternidad tomaría semana de una eterna conversación con mate en el campo de la Hacienda del Morro de Mulchén con una rica tortilla de rescoldo que la mami sacaría de esas cenizas que alrededor del fuego empezaría el "pelambre" ... comenzamos con la revolución pinguina que aunque nadie quiera es el inicio de un despertar que pasarían años y comenzó la revolución de los derecho de un tal estadillo social" que de un principio fue algo que nadie creía que iba a durar tanto y ahora la gente hace valer sus derecho no como ante que callaron hasta la muerte hasta el desaparecer de sus espíritu hasta de eso se encargaron que ni el alma apareciera para que sus cuerpo acusaran a los verdaderos asesino . Pero abuelo Domingo te cuento que ahora es distinto la gente lucha ´por el resto de las personas que los cuerpos si acusan, que las victorias luchadas tienen sus frutos ahora no callan las mujeres nos revolucionamos que los niños entienden lo que sucede a nuestro alrededor que el obrero es el mayor arquitecto, que la experiencia está siendo valorada. Que las cosas están tomando un tono distinto. La primera línea está en pausa porque

como en todo juego el relevo esta en mano de la primera línea que salvan vida que luchan día y noche sin detenerse y que cuando esto acabe vuelve el grito desde el fondo del alma. Y nuestra familia sacara la bandera de lucha desde tus hijas hasta tus bisnietos que no callaremos ante nada que cada paso que demos será por tantas injusticias y que solo depende de nosotros que sean remediadas luchando por una nueva constitución sé que estarías feliz con tantas alegría que te llenarías de gozo con tu legado que apoyarías al mil por ciento a tu familia a tu pueblo a tu país serias dichoso en 47 años una cadena de sucesos anteceden. Pero tranquilo te seguiré contando como todo va sucediendo en un año que ha pasado todo hemos descubierto lo frágiles que somos , y que un pequeño tropiezo la muerte puede ser el principio de una soledad , hasta la naturaleza no ha demostrado que es superior a nosotros. Sabes el tiempo sigue pasando pero tus recuerdos siguen intactos. Tus hijas siguen recordando los grandes valores que inculcaste el valor del trabajo el valor del amor de cómo se podía complementar el cariño con el respeto. Tus grandes ojos de color llamaban la atención que tu hija mayor heredo tu cualidades física. Y que todo lo que hiciste por ella tus decisiones fue para darle un bienestar que sin saber las consecuencia solo pensaste en ella jamás juzgaremos tus decisiones, eso es un acto de orgullo y de valentía que tú y miles de personas demostraron que la lucha es un legado. Se despide con cariño y afecto tu nieta que sin conocerte recordara tu legado por siempre....

Atte.

Yuvisa Andrea Sepúlveda Sepúlveda